

Toda América es un grito

México convoca la Convención Nacional Democrática y Bolivia decide que su Asamblea Constituyente será originaria y fundadora

31/08/2006 - Autor: Antonio Maira - Fuente: Insurgente

América Latina desde el Río Bravo a la Patagonia, Nuestra América, está en proceso constituyente. El nuevo y gigantesco “querer ser” que explota ahora, se inició hace algún tiempo. Comenzó con la resistencia enconada y triunfante de Cuba que fue semilla y rescoldo cuando todos la tachaban de residuo. Cuba no sobrevivirá -decía entonces la izquierda que se declaraba vencida- precisamente porque nosotros estamos vencidos. Fue, sin embargo, la resistencia y el empecinamiento del pueblo cubano los que le dieron seguridad, experiencia, capacidad teórica y apoyo, a una nueva izquierda que surgió del hambre, de la explotación, de la humillación y de la cólera. Apareció primero en el sitio menos esperado y con la vestimenta menos previsible. En Venezuela y vestida de soldado.

La revolución venezolana buscó fuerza en el pueblo y lo convocó a la creación de una nueva república. El proceso resistió, con ese pueblo en la calle, a todos los intentos de golpe de estado. La oligarquía explotó a fondo un nuevo poder monopolista, el de los medios de comunicación que ensayaron y comprobaron su capacidad plena para determinar y seguir el guión de un golpe de estado. La revolución, con Chávez al frente, fue conquistando otro poder que casi nunca había pertenecido al pueblo: las fuerzas armadas. Les dio una inspiración bolivariana, popular y antiimperialista.

Cuba y Venezuela hicieron una llamada, con el ALBA, a una revolución continental. Un nuevo camino para la misma revolución que había sobrevivido del “período especial” en Cuba, más creativa que nunca, marcaba el destino de América.

Hoy el proceso se ha acelerado. México convoca una Convención Nacional inspirándose en la ruptura desde fuera de las instituciones de la Revolución Francesa.

Miren ustedes a México porque este país está a punto de iniciar una historia nueva. El México Insurgente que había narrado John Reed se ha ido situando en la calle, nuevo escenario de la revuelta. Durante las últimas semanas: multitudes, primero; enormes piquetes, después; han advertido que esta vez el fraude no va a ser tolerado. López Obrador, el depositario de las esperanzas de decenas millones de hombres y mujeres en el país azteca, tiene que demostrar ahora su temple. La movilización es tan gigantesca que es inútil intentar reprimirla, entre otras razones porque ni los votantes de Felipe Calderón se han creído el triunfo en las urnas del candidato oficialista. En México el fraude es una institución de larga historia pero ahora el pueblo ha dicho ¡Basta!

Bolivia llama a la presión de las organizaciones sociales sobre los miembros de la Asamblea Constituyente, para que sepan que ésta es delegada y revocable, y que

la democracia es un proceso continuo de ratificación o revocación. Además proclama el carácter originario y fundacional de la Asamblea a la que tienen que someterse los demás poderes.

Ambos hechos han ocurrido en un mismo día. Allá, en Cuba, Fidel debe estar contento

Webislam